

Jornada "Industria Eléctrica e Industria Asociada"

Su articulación sustentable

15 de junio de 2011

Lic. Ricardo Aronskind – Los desafíos del desarrollo

Afortunadamente toda esta mesa va a estar atravesada fuertemente por la idea del desarrollo nacional y mi exposición va a ir también en ese sentido pensando un poco en las restricciones que hemos tenido históricamente en relación al desarrollo tanto externas como internas y las nuevas restricciones que se han incorporado a partir de la crisis mundial desatada en el año 2008 y que sigue en este momento en evolución.

Vamos a hacer un rápido recuento de algunos problemas que históricamente tenía, no solamente la Argentina, sino América latina y en general los países periféricos, pero sobre todo América latina y nosotros por el lugar que tradicionalmente nos otorga el mercado mundial, las economías industriales, las economías centrales, donde es claro y tenemos una historia extensa en ese sentido, el lugar nuestro en la división internacional del trabajo sigue siendo en el año 2011 el de ser básicamente proveedores de materias primas y recursos naturales. Hay que decir que la emergencia de nuevos actores en el orden internacional, estamos hablando de China, de la India, todo ese gigantesco subsistema que es el sudeste asiático encaja o complementa con la necesidad de que América Latina siga siendo en el siglo XXI básicamente un proveedor de materias primas, recursos naturales, alimentos, agua.

Así que la primera restricción estructural que tenemos es lo que el mundo desearía que América Latina haga con su propio destino que es entregar los recursos naturales que tiene, esto es lo que el mundo desea y los incentivos van a venir y están viniendo en esa dirección.

La segunda cuestión que hemos tenido como restricción al desarrollo es cómo viene funcionando el sistema institucional a nivel internacional, los grandes organismos reguladores del sistema internacional, los que surgieron en Breton Wood en 1945 y siguen siendo básicamente los mismos, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio, mucho más reciente pero donde es casi de manual el tipo de agenda que se establece en estos organismos, aparentemente internacionales pero que reflejan claramente las demandas y necesidades de los países centrales. Basta ver lo que se hace en materia agropecuaria a nivel internacional, se toleran todo tipo de restricciones y políticas que son absolutamente contrarias a la idea del libre comercio y del libre mercado y la presión muy fuerte para que nuestras economías desregulen y abran, en relación al tema industrial, con lo cual hay un doble standard espectacular. Somos librecambistas en materia industrial y somos fuertemente

proteccionistas en materia agropecuaria. Estos son los organismos que regulan el comercio internacional y la verdad que yo diría afortunadamente, esta última ronda de comercio internacional, la de DOA, está trabada en parte por las disidencias dentro de los países desarrollados y también está trabada a partir de la crisis internacional muy fuerte que está cambiando aceleradamente el escenario internacional delante de nuestros ojos.

Pero, para decirlo sintéticamente, los organismos internacionales que regulan el sistema mundial, responden básicamente a las necesidades de los países desarrollados y no tenemos que esperar demasiado en torno a eso. Recientemente me llamaron de una radio para preguntarme qué le convenía a la Argentina en materia de candidatura en el Fondo Monetario Internacional, si el Presidente del Banco Central de México o la Ministra de Economía de Francia. El problema es el Fondo Monetario Internacional, no son las personas.

El tercer tema que viene surgiendo y se va a ir profundizando a lo largo del tiempo es el cuidado del medioambiente del planeta. Es decir, el peligro creciente de destrucción de la biósfera y de la capacidad de reproducir la vida en el planeta que está acelerándose. Ustedes saben el fracaso de Kioto, la imposibilidad de poner el mínimo límite razonable a la expansión de una serie de efectos desastrosos sobre la naturaleza. Esto está absolutamente descontrolado pero es indudable que va a ser un límite que el planeta nos va a poner a nosotros. Hay que decir que Estados Unidos, dentro de la crisis, ya empezó a tomar una serie de medidas de reconversión energética de su propia producción y yo quisiera advertir que es muy probable que la reconversión verde de la industria de los países desarrollados venga aparejada con nuevas formas de proteccionismo, de proteccionismo verde actualizadas que van a implicar nuevas dificultades para los países periféricos y sobre todo, creo que esto está dedicado a China, para poder ingresar al mercado norteamericano.

Ahora vamos a ver el cambio que estamos visualizando en el lugar de Estados Unidos en el sistema mundial.

Los desafíos no son solamente vinculados a cómo funciona el mundo sino también cómo hemos funcionado nosotros. Parte de la historia de la Argentina estuvo desarrollada en la primera presentación. Yo solamente quisiera agregar algunas cuestiones más recientes. Una a nivel Mercosur. Mercosur es una apuesta importante y valiosa que hemos empezado a realizar en América latina con enormes dificultades. Estamos en los 17 años del Mercosur, hay avances y retrocesos y mi impresión personal es que no estamos a la altura de los terribles desafíos que nos va a enfrentar la economía mundial en los próximos tiempos agudizados por la crisis internacional. Mercosur, nosotros hemos visto en las últimas semanas el conjunto de disputas que tenemos con Brasil. No hemos construido todavía las instituciones necesarias para resolver rápidamente este tipo de problemas, hay un tema político pendiente muy importante que es el tema de que Argentina, Brasil y el resto de los socios tienen que definir que ceden soberanía al Mercosur. Esto quiere decir que va a haber organismos en condiciones de

definir cosas que no las va a poder definir ni la mandataria brasileña ni Cristina Fernández, sino que van a haber organismos específicos técnicos donde se resuelvan estas cuestiones. Y por qué esto es así? Porque lo que hay que hacer es empezar a saltar por encima de los lobys sectoriales, brasileños y argentinos, que traban el avance del desarrollo del Mercosur, que es una urgencia no de Argentina o Brasil sino de América latina. Entonces, Mercosur con problemas, con potencialidades enormes pero con un ritmo de avance muy lento en relación a las necesidades históricas.

La segunda cuestión son los actores internos. Las dificultades que tenemos en relación al desarrollo económico en la Argentina y este revival que hemos tenido en los últimos años absolutamente increíble, de una idea aggiornada pero básicamente la idea de Argentina nuevamente granero del mundo como si la experiencia de 1870-1929 no hubiera sido suficiente, en el sentido que nos dejó totalmente incapacitados para adaptarnos al mundo moderno. Todavía vuelve otra vez, aprovechemos la oportunidad de los precios de la soja. Esto es absolutamente increíble y demuestra la dificultad de sacar lecciones de la historia nacional. Y en este caso, hay que decirlo, el mercado mundial favorece este tipo de razonamientos y este tipo de resistencias a políticas claramente de industrialización, de desarrollo científico y tecnológico, de planificación estatal, de un Estado con un rol muy importante en la organización económica. Surgió lamentablemente con fuerza en la sociedad argentina esta idea peregrina de adaptarnos nuevamente a la división internacional del trabajo vendiendo productos con escaso valor agregado aprovechando que hay unos años de precios internacionales altos. Desgraciadamente esas son las trabas que todavía tenemos internamente al desarrollo en la Argentina.

Sobre esto, que es histórico, y ha ocurrido simplemente, se sobreimprimió una novedad económica global que es la crisis que arranca en 2008 y que de ninguna forma está resuelta. Está postergada, está congelada. Y yo quiero advertir y en todo lugar donde puedo lo hago, que hay un montón de bombas de tiempo instaladas en la economía mundial de enorme gravedad que simplemente no se han resuelto. La diferencia entre esta crisis y la crisis de 1929 es que en la crisis de 1929 se dejó que la economía norteamericana, la economía europea y la economía mundial se desbarrancara absolutamente pensando que los mercados iban a reaccionar rápido y generaron un desastre absoluto con lo cual quedó claro el origen de la crisis. En esta crisis, a diferencia de la de 1929, se actuó rápidamente y se evitó el derrumbe del sistema financiero norteamericano que arrastraba al sistema financiero internacional. Eso se evitó a costa de comprometer severísimamente las finanzas de los estados nacionales, con lo cual lo que se viene ahora es una crisis a nivel de estados nacionales. En el caso norteamericano hay dudas enormes sobre la viabilidad futura de la moneda norteamericana. Está en discusión el tema de la deuda pública. En estos días un broker norteamericano muy importante advirtió sobre el peligro potencial de un default de los Estados Unidos. Estamos en un contexto internacional donde aparentemente se ha resuelto la crisis financiera simplemente porque no se cayeron los grandes bancos. Dicho sea de paso, solamente en este año, en Estados Unidos han caído 40 bancos

chiquitos. Los chiquitos están muriendo como moscas y han sostenido a la gran banca norteamericana. Esto es un proceso, lo estamos viendo en el caso europeo de crisis profunda, aguda, la economía europea no va a ninguna parte, salvo la de Alemania. La economía norteamericana está ralentándose. Las cifras de cómo ha quedado el mercado laboral norteamericano son lamentables y sin perspectivas de progreso. Se están agotando los paquetes de ayuda que hace el gobierno norteamericano, especialmente orientados a sostener la bolsa de los Estados Unidos. Lo que estamos viendo es una situación de crisis sistémica que no está resuelta y que es un problema severo. Cuando digo que no está resuelta, es que cuando uno lee la prensa financiera especializada uno encuentra que la advertencia es a ver cómo hacemos para que la próxima crisis no sea tan grave. Si nos ponemos a pensar qué están diciendo... están diciendo: no tomamos ninguna medida estructural para evitar que se vuelvan a producir estos efectos. Entonces lo que tenemos que hacer es ver cómo hacemos para que la próxima crisis, que seguramente va a venir, no nos haga tanto daño como esta crisis del 98 y esto tiene que ver con algo que es fundamental que es un diagnóstico que ya viene de la década del 90 que hay que regular las finanzas internacionales. El sistema productivo mundial no aguanta y se está resintiendo severamente el crecimiento a nivel planetario por una forma de funcionamiento de las finanzas internacionales que ha transformado al mundo en un tablero de juego en el cual los capitales se mueven a la velocidad que permite la informática entre economías aprovechando diferenciales de tasas de interés, tipo de cambio, de valor de las commodities, etc. Esto genera una situación de volatilidad financiera internacional permanente que afecta todo. En este momento tenemos una situación de fuerte inflación en el mercado de alimentos a nivel internacional que está detrás de algunas de las convulsiones sociales que estamos viendo en Medio Oriente. Estamos viendo una inestabilidad en el mercado del petróleo, no se sabe si va a terminar en 130, en 80. No se sabe simplemente porque el capital especulativo internacional entra y sale de los mercados en una forma inaudita lo que genera un escenario de imprevisibilidad total para los actores económicos que quieren producir, invertir, etc.

En este contexto, yo quiero señalar, que tengo una hipótesis, que es que Estados Unidos que ha tenido en los últimos 30 años un rol fundamental como locomotora de la economía mundial, siendo el gran proveedor de demanda al resto de los países que aprovechaban el mercado interno de los Estados Unidos, es decir, Estados Unidos contra déficit gigantescos de cuenta corriente era el gran comprador internacional el que motorizaba a Alemania, a Japón, a Corea y a una serie de países que vendían y apostaban al mercado norteamericano. Mi hipótesis es que Estados Unidos se corre próximamente de este rol. Su gigantesca acumulación de deuda externa que es imparable en este momento, los intereses que tienen que pagar en los próximos años, el estado deplorable de las cuentas del estado federal de los Estados Unidos y de los estados a nivel local y hasta en condados que se están presentando en este momento en quiebra plantean que va a haber en los próximos meses o años en los Estados Unidos un corrimiento de ese papel de gran comprador internacional contra emisión de dólares y se va a transformar en una economía más normal, más proteccionista que va a tener una política mucho más activa de venta en el resto del mundo y va a poner restricciones

mucho más fuertes al ingreso de productos importados. Es decir, Estados Unidos se corre de ese lugar, con lo cual pone en entredicho una cosa que se había transformado en una especie de sentido común de toda la periferia en las últimas décadas que era: hagamos un crecimiento exodirigido hacia el resto del mundo; la salida es vía exportaciones. Yo creo que esto hay que empezar a revisarlo nuevamente por la situación en que está quedando el mercado europeo por el cambio de posicionamiento de Estados Unidos en el sistema mundial. Esta idea de todos vamos a salir vendiéndole a los otros cosas, creo que hay que empezar a revisarla y esto lo quiero conectar con una cosa que es una vergüenza para América latina que es el continente más desigual del planeta donde la distribución del ingreso es la peor del planeta, es peor que África, es peor que Asia, para no hablar de los países desarrollados que tienen distribuciones mucho más parejas; pero tiene un potencial enorme, nosotros en América latina tenemos más de 200 millones de habitantes que no forman parte del mercado, que están afuera, que quisieran consumir, quisieran participar en la vida civilizada, no se les da oportunidad. Esto no lo tienen muchos países en el sentido que Europa tiene a toda la población integrada. El mercado europeo está plenamente utilizado. En América latina tenemos una parte significativa del mercado desaprovechada, es decir, para nosotros es un potencial de crecimiento hacia adentro muy grande en un contexto internacional donde las presiones proteccionistas van a ser crecientes. No se lo menciona así pero ustedes seguramente están informados que el año pasado empezó a hablarse de la guerra de monedas. Se acusaban entre los países. Qué es guerra de monedas? Señores, es guerra por la demanda internacional. Los países están devaluando para robarle demanda a los otros. Este es el escenario que se viene dada la situación de crisis y dado que no se resolvió el problema financiero.

Como esto es así, una estrategia inteligente de Argentina y de América Latina es avanzar en políticas distributivas que incorporen nuestros 200 y pico millones de habitantes, hoy en día marginados al mercado, para que tengamos en América latina, adentro de nuestro espacio geográfico 550 millones de consumidores. Esto tiene que ver con el escenario que se viene, no es que simplemente a mí me cae bien que ocurra sino que hoy en día empieza a tener sentido económico también hacerlo.

Para ir cerrando algunas cuestiones diría, y acá voy a coincidir con los panelistas que me precedieron y seguramente también con Paula, necesitamos por empezar un conductor de todo este proceso de posicionamiento en el mercado mundial, un conductor estratégico que a esta altura de las cosas no puede ser otro que el estado nacional. El sector privado tiene enormes limitaciones, es cortoplacista, está mirando cuestiones sectoriales parciales, no puede ver el cuadro completo y si de algún lado se puede ver el cuadro completo es desde el Estado nacional. Necesitamos un Estado nacional que sea inteligente, que tenga mucha información sobre todo esto que está pasando, que esté mirando prospectivamente las tendencias internacionales, que tenga en la cabeza escenarios, que tenga en la cabeza políticas alternativas y que tenga los instrumentos para actuar en cada caso. Yo debo decir que tengo la impresión que todavía no tenemos ese Estado pero que tendríamos que tenerlo.

La segunda cuestión es que dada la incertidumbre universal en la que estamos metidos, dada la imprevisible evolución de los precios internacionales. Acabo de leer un informe de un economista que predijo esta crisis de 2008, Rubini... El dice: 2013 la economía china entra en una caída porque tiene una serie de desequilibrios internos. China va a tener que realentar el crecimiento económico 2013. No sabemos si es 2013, 2015, no importa. Es una economía que crece pero tiene una serie de desequilibrios internos.

Toda la apuesta sojera argentina es que China siga exactamente igual los próximos 20 años, creciendo al 10% como una locomotora hacia el infinito. Señores, ese escenario no existe. Entonces, lo que tiene que hacer la Argentina es pensar en una matriz productiva sumamente diversificada pensando en América latina, pensando en todas las necesidades insatisfechas que tenemos en nuestro país y en todos los talentos disponibles. La vez pasada, hace poco tiempo, en el INTI, supimos por la prensa que se desarrolló un aparato productor de energía basado en el principio de la ley de gravedad. Es brillante. Hay que ver las posibilidades de producirlo, desarrollarlo industrialmente. Señores, hay talento en Argentina, hay capacidades. Y lo que hay que pensar es que se abre un escenario muy complejo a nivel internacional donde no se puede descartar el uso de ningún tipo de recurso.

Y finalmente por razones tanto locales como globales el énfasis hay que empezar a ponerlo cada vez más en el uso de técnicas productivas sustentables tanto por razones que nos van a venir del mercado mundial que es el nuevo proteccionismo verde como por nuestra propia calidad de vida. Me parece que tenemos un escenario complejo. Hemos logrado poner de pie nuevamente al Estado nacional. Está en condiciones de asumir más desafíos. Va a tener que hacer transformaciones internas para poder hacerlo pero, creo, usando la cabeza podemos ubicarnos razonablemente en el escenario internacional.